

El uso de las redes sociales virtuales en niños, niñas y adolescentes

Use of virtual social media in children and teenagers

Lidia de la Torre*
Helga Fourcade**

Fecha de recepción: 6 de noviembre de 2012
Fecha de aceptación: 15 de diciembre de 2012

Resumen

Internet y las redes sociales ocupan un lugar cada vez más preponderante en el proceso de socialización de niños, niñas y adolescentes. Sin embargo, la participación de este proceso supone el acceso a insumos costosos, los cuales profundizan la brecha entre quienes acceden y quienes no. ¿En qué medida los niños/as y adolescentes de diferentes estratos socioeconómicos acceden a este tipo de tecnología y, cuando acceden, estas diferencias impactan en las razones por las que usan las redes sociales? Para ello, se realizó un estudio mixto cualicuantitativo,¹ combinando los microdatos de la Encuesta de la Deuda Social de la infancia 2011 del aglomerado Área Metropolitana de Buenos Aires y entrevistas en profundidad a niños/as y adolescentes. El análisis se realizó a la luz de la teoría de los usos y gratificaciones, reactualizada por estudiosos de las redes sociales. Los principales hallazgos fueron la contribución de las políticas de inclusión digital promovidas por el Estado a la reducción de la brecha digital de la niñez y adolescencia en edad escolar, así como también la primacía de la socialización como categoría de gratificación de los entrevistados.

Palabras clave: internet, redes sociales, usos y gratificaciones.

Abstract

Internet and social media have an increasingly important role in the socialization process of children and adolescents, becoming an essential element for life. However, the participation of this process involves access to high-cost technological inputs, deepening the gap between those with access and those without. How do children and adolescents in different socio-economical situation access this type of technology? and when they access, Do these differences impact on the reasons for using social networks? In this framework, we conducted a mixed qualitative and quantitative study, combining micro data from Encuesta de la deuda social de la infancia 2011 for the AMBA agglomerate and interviews to children and adolescents. For the analysis, we used the theory of uses and gratifications, revisited and updated by scholars of social networks. The main discovery highlights the contribution of digital inclusion policies promoted by the Argentine state to reduce the digital divide in children and adolescents of school age, as well as the primacy of socialization as gratification category of respondents.

Keywords: internet, social media, uses and gratifications.

Introducción

La globalización y el constante avance de las nuevas tecnologías de la comunicación (Islas y Gutiérrez, 2000) han modificado la forma en la que los niños, las niñas y los adolescentes estudian, se

relacionan y entretienen. Internet y las redes sociales virtuales, tales como Hi-5, Twitter y Facebook, entre otras, han comenzado a ocupar un lugar cada vez más preponderante en el proceso de socialización y se han convertido cada vez más en un elemento esencial para

* Doctora en Sociología por la Pontificia Universidad Católica Argentina. Investigadora de la misma universidad. Miembro responsable del PICT 2195/2010 en el Observatorio de la Deuda Social Argentina de esta universidad. Correo electrónico: ldelatorre@uca.edu.ar

** Magíster en Antropología Social por la Facultad de Latinoamericana de Ciencias Sociales, becaria FONCyT del PICT 2195/2010 en el Observatorio de la Deuda Social Argentina, de la Pontificia Universidad Católica Argentina. Correo electrónico: helga_fourcade@uca.edu.ar

1 El estudio se enmarca en el PICT 2010 # 2195, titulado "Condiciones de vida y capacidades de desarrollo humano de la niñez y adolescencia en diferentes contextos macroeconómicos, tipo de familia y dimensiones de derechos. Argentina 2006-2012", del Observatorio de la Deuda Social Argentina, de la Pontificia Universidad Católica Argentina (en curso).

su vida. Sin embargo, la participación de este proceso supone el acceso a determinados insumos tecnológicos de alto costo. Estos contribuyen a profundizar la brecha socioeconómica, y acentúan las distancias entre quienes acceden a ellos y quienes no. Así, cabe preguntarse: ¿en qué medida los niños/as y adolescentes del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) de diferentes estratos socioeconómicos acceden a este tipo de tecnología? y cuando acceden, las diferencias socioeconómicas ¿impactan en las razones por las que usan las redes sociales virtuales?

En Argentina, desde 2010 se ha promovido en diferentes agencias estatales una iniciativa de inclusión digital en las escuelas públicas del país (en Buenos Aires en el nivel primario y en todo el país en el nivel secundario). Esta iniciativa ha integrado a niños/as y adolescentes a las nuevas tecnologías y, por lo tanto, a las nuevas agencias de socialización virtual que la World Wide Web ofrece.

A tales fines, se realizó un estudio mixto cualitativo, en el cual, por un lado, se utilizaron los microdatos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina 2011,² y por otro, se realizaron entrevistas en profundidad a niños/as y adolescentes residentes del AMBA de entre 5 y 17 años en 2011. Los casos fueron seleccionados en un muestreo de máxima variación, en el que se incorporaron aquellos que fueron lo más diferentes posible, para revelar la amplitud de la variación y diferenciación en el campo³ (Quinn Patton, 1990 citado por Flick, 2004). Se tomó como criterio de separación la condición residencial (formal-barrio de nivel medio alto e informal-asentamiento urbano o villa).

Para el análisis de los datos, se utilizó la teoría de los usos y las gratificaciones de la comunicación (Katz, Blumler y Gurevitch, 1974), que trata a la audiencia como participante activo en lo que siempre es una interacción entre un emisor mediático y un receptor (McQuail, 2000). Esta teoría ha sido reactualizada por estudiosos de las redes sociales, debido a las posibilidades comunicativas que ofrece internet.

Las políticas de inclusión digital y el acceso a las nuevas tecnologías

La computadora sirve para buscar información, hacer trabajos prácticos, proyectos, y para muchas cosas, pero lo más importante para mí es eso

Niño, 11 años, barrio de nivel medio alto

En 2006, la Ley Nacional de Educación (N.º 26206) establecía la obligatoriedad de nuevos contenidos educativos que debían implementar todas las escuelas de gestión estatal del país. Entre ellos, se destacaba la enseñanza de contenidos referidos a las tecnologías infocomunicacionales. Este avance en la legislación educativa daría comienzo al diseño y la implementación de una serie de políticas de inclusión digital desde distintas instancias de descentralización estatal. Por un lado, Buenos Aires diseñó el Plan Integral de Educación Digital con el fin de integrar los procesos de enseñanza-aprendizaje de las instituciones educativas a la cultura digital y de las nuevas tecnologías de información, además de la provisión del equipamiento necesario. En este marco, en 2011, comenzó a implementarse el Plan Sarmiento BA en todas las escuelas primarias de gestión estatal de la jurisdicción. Y por otro, a partir del Decreto 439/2010, desde el Ministerio de Educación Nacional, junto con el Ministerio de Planificación, Inversión Pública y Servicios, ANSES y Jefatura de Ministros, se creó el Programa Conectar Igualdad mediante el cual se pretendía acercar las nuevas tecnologías a los alumnos y docentes, por medio de la entrega de netbooks a escuelas de nivel secundario, especial e institutos de formación profesional de gestión pública en todo el país.

Con diferentes metas y alcances, ambos programas lograron llegar a la población objetivo (alcanzando 100% de la meta en el Plan Sarmiento [ver <http://sarmientoba.buenosaires.gob.ar/infografia/>] y 70% de la meta global en Conectar Igualdad [ver <http://www.conectarigualdad.gob.ar/>]). Estos programas integraron y favorecieron el acceso a las nuevas tecnologías de la comunicación de aquellos niños/as y adolescentes matriculados en escuelas públicas.

2 Encuesta de hogares multipropósito, que desde 2004 releva datos de hogares y personas en grandes centros urbanos de la Argentina. A partir de 2006, dicha encuesta incorpora un módulo específico que busca medir el grado de cumplimiento de los derechos del niño y el desarrollo humano y social de la niñez y adolescencia. Este artículo se apoya en los datos generados a partir de una muestra de 5598 niños/as y adolescentes en 2776 hogares de una muestra total de 5700 hogares (950 puntos muestra), realizada en 2011 representativa de los siguientes conglomerados urbanos: Área Metropolitana del Gran Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Rosario, Gran Mendoza y San Rafael, Gran Salta, Gran Tucumán y Tafí Viejo, Mar del Plata, Gran Paraná, Gran San Juan, Gran Resistencia, Neuquén-Plottier, Zárate, Goya, La Rioja, Comodoro Rivadavia, Usuahia y Río Grande. Este trabajo fue realizado a partir de una muestra de 1203 casos de niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años de edad del Área Metropolitana de Buenos Aires. El margen de error se estima a una proporción poblacional de 50% y un nivel de confianza de 95% en +/- 2.21%.

3 Este criterio fue aplicado según la condición residencial: informal (villa o asentamiento urbano) o formal (de nivel socioeconómico medio alto). Las entrevistas se llevaron a cabo en el lugar de residencia de los entrevistados durante el mes de marzo de 2012.

A partir de los datos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina, se estima que en 2011, 39% de los hogares del AMBA, con niños de entre 5 y 17 años, no tenía computadora. Si bien es cierto que el déficit disminuyó desde 2010 (era de 56%), esta mejoría no logró modificar la fuerte brecha socioeconómica entre los hogares con niños. En la evaluación de 2011, 6 de cada 10 (60%) hogares ubicados en zonas carenciadas no tenían computadora, cifra sensiblemente mayor que la que se registraba en los hogares ubicados en áreas urbanizadas de nivel socioeconómico medio alto, en las que el déficit era de 19%. Asimismo, es importante señalar que en la variación interanual mencionada, la entrega de netbooks en las escuelas desempeñó un papel muy importante, ya que en la variación positiva registrada en 16% corresponde a esta política de inclusión.

Los usos de internet

*¿La compu? ¿Si hago tareas?
No, no porque no me mandan, o a veces si busco
en internet, que tengo que entrar en una página
porque ahí me mandan las cosas del colegio.
Niña, 11 años, villa*

La expansión de internet comenzó a darse gradualmente desde la década de los noventa, en la cual se logró cada vez más presencia en la vida de los niños/as y adolescentes: brindando ventajas para el rendimiento escolar, el ocio y la socialización, acortando las distancias y prescindiendo de la presencia física para la interacción. “Hoy en día, disponen no sólo del teléfono de línea para comunicarse, sino, además del celular para mandar mensajes y de Internet para enviar mails, chatear, tener un blog o estar en una red social” (Morduchowicz, 2012).

En este sentido, es importante destacar que contar con una computadora en el hogar es condición necesaria pero no suficiente para acceder a internet. En la población analizada, dos de cada diez hogares (21%) que tienen computadora no tienen acceso a internet. Por otra parte, la variación positiva en el acceso a internet entre 2010 y 2011 fue relativamente baja, con una mejora de 6 puntos porcentuales. Al igual que lo observado sobre la tenencia de una computadora en el hogar, el acceso a internet es mayor cuando mejor es el nivel socioeconómico. La falta de acceso a las redes sociales por internet limita la necesidad de interactuar y de relacionarse de las personas en una comunidad virtual compuesta por miembros que comparten intereses y normas culturales. Queda claro que “la ecuación pobreza = hambre oculta muchas otras dimensiones complejas de la pobreza [...] males que no se curan con bizcochos de alto contenido proteico y leche en polvo” (Bauman, 1999, p. 99).

Aun teniendo acceso a internet, la frecuencia de uso se ve afectada por el nivel socioeconómico de los

hogares. En los hogares carenciados se observa un déficit de 40% en el uso de esta herramienta, déficit definido como aquellos que entran a las redes sociales de vez en cuando o nunca. Esta situación se reduce a 17% entre los niños de hogares de nivel socioeconómico medio. Si observamos la distribución del segmento que utiliza internet todos o casi todos los días, vemos esta conducta en 47% de los niños de hogares carenciados, en 55% de los de nivel socioeconómico bajo y en 68% de los niños de nivel medio.

Un dato interesante es que la frecuencia de uso de internet es mayor entre los niños que recibieron una computadora portátil en la escuela. En este segmento, el déficit es del 15%, mientras que entre los que no accedieron a una computadora por este medio es del 26%. Esta brecha podría explicarse porque el programa Plan Sarmiento, por ejemplo, incluye una conexión wifi y conexión MESH que permiten moverse libremente sin perder la conexión.

Internet: usos y gratificaciones

*—¿Para qué sirve la computadora?
—Para que cuando no tenés ningún
amigo más, entrés a Facebook
Niño, 9 años, barrio de nivel medio alto*

Internet le ha dado a los niños/as y adolescentes de hoy la oportunidad de convertirse en *productores de contenidos*. Les permite expresarse con su propia voz y representar sus experiencias con sus propias palabras. Ser *autor* de un blog o de un perfil en una red social les da la posibilidad de ejercer el derecho a participar y a hacerse oír. Se muestran, se hacen visibles y se presentan como actores sociales (Morduchowicz, 2012). En este marco, la teoría de usos y gratificaciones de la comunicación permite abordar la relación existente entre el público que consume cierto medio de comunicación y los beneficios o gratificaciones que este encuentra en los mensajes a los que se expone. Los precursores del enfoque intentaron interpretar los motivos de las elecciones de contenidos, así como las satisfacciones mediáticas buscadas y obtenidas, en función de las circunstancias y necesidades de la vida cotidiana (McQuail, 2000).

McQuail (2000) establece que existen cuatro categorías de gratificación que los medios ofrecen a sus audiencias: 1) diversión, dado que permite escapar de presiones, del peso de los problemas, un escape emocional; 2) relaciones personales, a través de la compañía y la utilidad social; 3) la identidad personal como referencia profesional, exploración de la realidad y el refuerzo de valores, y 4) vigilancia como acceso a información sobre el mundo.

El diálogo con los niños/as y adolescentes entrevistados permitió observar que la mayoría de las categorías de gratificaciones de McQuail estuvieron presentes en sus relatos, unas más presentes que otras, dependiendo del grupo de edad. Los grupos de 5 a 8 años y 9 a 12 años destacaban, principalmente, la diversión y la utilidad social de la red. Los más chicos hacían un uso muy limitado de las redes sociales virtuales, centrado, sobre todo, en las aplicaciones de juegos que ofrece la red articulándolo con la utilidad social que ofrece, mientras que aquellos del siguiente grupo de edad ya priorizaban la utilidad social por encima de las aplicaciones. Sin embargo, se trata de categorías de gratificación complementarias, no excluyentes, dado que por medio de la utilidad social de la red también se divierten. Sobre los grupos más grandes, de 13 a 17 años, la construcción de la identidad fue la categoría más percibida. Como Morduchowicz (2012) lo afirmara, las transformaciones tecnológicas afectaron la manera en que los adolescentes construyen su identidad. “En cada texto, imagen o video que suben a su blog o a su página Web en la red social, se preguntan quiénes son y ensayan perfiles diferentes a los que asumen en la vida real” (Morduchowicz, 2012). Esta posibilidad que brindan las redes sociales virtuales, principalmente Facebook, permite limitar el público al que destinan la información y ponerla a prueba con aquellos con los que establecen vínculos de socialización. En varias entrevistas, encontramos limitaciones intencionales en el perfil de Facebook de los adolescentes, en relación con padres o hermanos, que pudieran ver o comentar públicamente estos perfiles. Esta “selectividad” del público es lo que Morduchowicz (2012) presenta como un “ensayando” con el público que eligen para hacerlo.

La eliminé [a su mamá], me jodía todo el día, no podía poner nada [...] cuando yo subía fotos con cosas, con compañeros o con chicas que nos sacamos fotos siempre en la escuela mi mamá empezaba a comentar, por eso la agarré y la eliminé... (adolescente varón, 13 años, asentamiento urbano).

[...] al principio sí era amiga [su hermana], pero después me revisaba todo así que la borré (adolescente varón, 15 años, villa).

Mi mamá sí [es amiga en Facebook], mi papá no, es para tener más privacidad (adolescente mujer, 15 años, barrio de nivel medio alto).

Al igual que con los anteriores grupos de edad, la utilidad social ocupa un lugar de centralidad en las gratificaciones que el medio de comunicación ofrece. Esta a su vez va acompañada de la cuarta categoría de McQuail, vigilancia-acceso a la información, que

permite monitorear y conocer las actividades, amistades, imágenes, intereses que sus amigos virtuales de Facebook realicen, sin la necesidad de una presencia física.

En este aspecto, la utilidad social de la red social virtual constituye una categoría común que atravesó todos los grupos de edad y estratos socioeconómicos en relación con su uso. Los avances de las nuevas tecnologías de la comunicación y las nuevas formas de vincularse y relacionarse incidieron en los procesos de socialización de los niños, las niñas y los adolescentes. Estos avances ocuparon un lugar preponderante entre las agencias de socialización, entendidas como grupos o contextos estructurados dentro de los cuales los procesos de socialización tienen un lugar importante. En todas las culturas, la familia es la principal agencia socializadora del niño durante la infancia. Otras influencias incluyen los grupos de pares, la escuela y los medios masivos de comunicación (Giddens, 2001).

Las posibilidades de acortamiento de distancias, de diseño de perfil, de elegir la realidad que desean mostrar y la posibilidad de ampliar sus agencias de socialización, más allá de la escuela, la familia y el barrio, generaron nuevas formas de relacionarse y de mantener los vínculos de amistad entre pares.

Una de las entrevistas realizadas reflejó la relevancia de este punto en particular. Se trata de una adolescente de 15 años, cuyo grupo de amigos más cercano proviene de un encuentro virtual a través de una página de internet temática, en la que niños/as y adolescentes se encontraban a discutir sobre la saga literaria.

En realidad [salgo] con un grupo de chicos que conocí por internet. Los conocí en el dos mil... siete, por internet, en una página que es de Harry Potter... porque soy muy fanática de Harry Potter, muy fanática. Y nos conocimos por esa página con una amiga... con dos amigas que van al mismo colegio y comenzamos a salir, y un grupo grande de su colegio... comencé a salir con todos [...] se llama harrylatino.com y que tenía como un hub para hablar... y empezamos a hablar por ahí, y después por Lechuza, que es un personal messenger que hay ahí en la página... y después por MSN... y después seguimos hablando, seguimos hablando, seguimos hablando y después nos conocimos... (Adolescente mujer, 15 años, barrio de nivel medio alto)

Si bien se trata de tan solo un ejemplo en los que la agencia de socialización más relevante para la vida de una adolescente fueron los medios de comunicación, a través de una página de internet, permite recrear el lugar que está ocupando internet en la vida de la población estudiada.

En este sentido, si bien la brecha socioeconómica está muy presente en la vida de los niños/as y adolescentes contemporáneos, las políticas de inclusión digital promovieron la integración de aquellos que se encontraban más excluidos y la evolución de las redes sociales virtuales acompañó el proceso. Sin embargo, la gran diferencia entre unos y otros es la cantidad de años con acceso al medio de comunicación. El caso citado refleja la historia de una adolescente de clase media alta que tuvo acceso a internet desde que se popularizó hacia finales de los noventa y se evidencia en su relato que conoció a sus amigos en internet en 2007. Esta situación no se observa en el relato de los adolescentes provenientes de estratos más bajos, quienes no tenían acceso a una computadora, a una conexión a internet y, si lo tenían, era por un tiempo limitado, mediante pago de tiempo de uso en los cibercafés o por préstamo de redes de familiares y amigos.

Me resultó fácil porque yo ya sabía la mayoría de las cosas [...] porque estaba todo el día con la compu en la otra casa de mi prima... todos los días (adolescente varón, 13 años, villa).

Por el contrario, en este caso particular, el adolescente asociaba directamente el haber recibido la computadora en la escuela con el ingreso a las redes sociales virtuales de las cuales hoy participa activamente.

Antes no tenía, no sabía lo que era internet, no tenía Facebook, no tenía Twitter (adolescente varón, 13 años, villa).

Los casos ejemplificados reflejan la brecha de acceso a las nuevas tecnologías de la comunicación en el proceso de socialización de los adolescentes del AMBA. Esta se vio reducida con las iniciativas de inclusión digital, las cuales promovían la igualdad de oportunidades a todos aquellos niños/as y adolescentes alumnos de escuelas públicas del país.

Conclusiones

No tengo mucho contacto [con mis amigos], hablo por el Facebook, tengo unos pares de amigos no más que vienen a veces a visitarme, venimos, jugamos en la compu o traen ellos su Play [Station]
Adolescente varón, 15 años, villa

Este recorrido sobre los usos de internet de los niños, las niñas y los adolescentes del Área Metropolitana de Buenos Aires permite realizar las siguientes observaciones.

En cuanto *acceso a las nuevas tecnologías de la comunicación*, si bien es inequitativo en términos de estratos socioeconómicos, las políticas de inclusión digital impulsadas por el Estado hacia las escuelas de

gestión pública han contribuido a la disminución de la brecha en cuanto al acceso. Asimismo, si bien se perciben procesos de acceso desiguales, la implementación de estas políticas ha sido muy reciente y aún se encuentra en la fase de distribución. Es decir que aunque la brecha digital persiste y es relativamente importante, entre los niños/as y adolescentes de los extremos socioeconómicos del AMBA, los esfuerzos estatales de inclusión digital inciden en la reducción real de esa brecha.

Por otro lado, sobre los *usos y gratificaciones*, se observa que estos van cambiando por grupo de edad, aunque la socialización es la categoría que los atraviesa transversalmente, sin importar el estrato socioeconómico de los niños/as y adolescentes. Las redes sociales virtuales ofrecen la posibilidad de establecer y mantener vínculos con pares. Sin la necesidad de una presencia física y el diálogo con los chicos, se perciben como la gratificación más grande que ofrecen.

Referencias

- Bauman, Z. (1999). *La globalización. Consecuencias humanas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Giddens, A. (2001). *Sociología*. Madrid: Alianza.
- Islas, O. y Gutiérrez, F. (2000). *Internet: el medio inteligente*. México: CECSA.
- Katz, E., Blumler, J. y Gurevitch, M. (1974). Uses and gratifications research. *In The Public Opinion Quarterly*, 37(4), 509-523.
- McQuail, D. (2000). *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. Barcelona: Paidós.
- Morduchowicz, R. (2012). *Los adolescentes y las redes sociales: la construcción de la identidad juvenil en internet*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- El Senado y Cámara de Diputados de Argentina. (2006). Ley Nacional de Educación. Recuperado de <http://www.infoleg.gov.ar>
- <http://www.conectarigualdad.gob.ar/sobre-el-programa/evaluacion-y-seguimiento/informe-de-avance-de-entregas/>
- <http://sarmientoba.buenosaires.gob.ar/infografia/>